



Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar

Roma, 1657

Los viçios vençidos con la penitencia seruiran de escala parallegar hasta
Dios. Discvrsso XXIII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

Los viçios vençidos con la penitencia
seruiran de escala para llegar hasta
Dios.

DISCURSO XXXIII.

DIXE que la penitencia por los viçios, olos viçios vençidos por la penitencia, eran escala firme para que el alma suba ala grandeça de goçarse con Dios, y buscando prueba q̄ ajustase al titulo me acordé dela escala de Iacob (Genes. 28.) por donde subian, y vajauan Angeles. Esta tocaua en la tierra, y en el Cielo, y Dios al extremo de ella cuidando de su firmeça. *Vidi in somnis scalam stantem super terram, et cakumen illius tangens Cælum, Angelos quoque ascendentis, et descendentes per eam, et Dominum innixum scalæ.* Enel modo cō que se sube la escala halla mi cuidado el misterio. Comiençase a subir, y para llegar al extremo, forçosamente se a sientan los pies donde antes se ponian las manos. Ninguno ignora que en esta se significan los deseos desordenados dela criatura, tantos como los que en los discursos pasados se encerrauan en las siete caueças dela fiera; que es como decirnos, que si pusieremos nuestros deseos deuaxo de nuestros pies, esto es la soueruia, la auariçia, la luxuria, la yra, la gula, la imbidia, y la Pereça, hollando lo terreno (pues quien sube por vna escala que llega al cielo no puede pretender mas que subir allá, porque en ella no

ay

ay que apeteçer ni aque pararse) llegarémos segura-
mente a Dios, que no faue resistirſe ni retirarſe quando
humilde, y contrita le busca vn Alma peni-
tente.

Fue María Magdalena al sepulcro a buscar el cuer-
po de su querido, y viendo que no estaua enel, no se fa-
uia hir, assi lo dice S.Ioan cap. 20. *Maria autem stabat ad monumentum foris plorans.* Señor tened piedad de
esta muger penitente, porque os ocultaſis de ella quan-
do contantias ansias os busca? Tal vez afecta Dios el
retiro, porque crezca nuestro cuidado, assi lo discurre
Drogo enel Serm. de Sacram. Dominicæ passionis. *Cor-*
pus erat sublatum, & a monumento recedere non valebat,
quo plus de manibus, et oculis efferebatur, eo ardentius
animus insequebatur. Ya hauia visto que no estaua el
cuerpo enel sepulcro, y sin embargo no quitaua del
los ojos. *Dum ergo fleret* (añadio Sant Iuan) *inclinavit se,*
& prospexit in monumentum. O que traça para hallar-
lo (dice Drogo) mirar la sepultura, solo con ello cre-
ceran las lagrimas, que no ay tal remedio para hallar a
Christo como llorarle vn penitente mucho. *Ipse te lo-*
cus ad plorandum inuitat, dum eius cum quæreris absentiam
tibi representat. Ea llore que a esse titulo ha de descu-
brirſe ſu amado. *O pýſſimi Angeli!* *Quid ploraret, et*
quem quæreret, quare illam commemorando iterum infletus
excitatis, et properat insperatae consolationis gaudium, ideo
tota vis doloris, et plorationis succurrat. O estos dolo-
res de la diuina ausençia, que dulces ſon! Mientras
ella nos duele mas, es mas dulce eſſe dolor. Drogo
nos

nos dixo del aquesa propiedad. *Et presentia absentie tua* (le dixo a Christo nuestro bien) *dolorem eius semper, et augendo liniat, et liniendo augeat*. Pero que digo quando no espera el cielo tardanças del penitente, y se nos viene ala tierra buscando en ella sus riquezas!

Sea prueba desta verdad llana, el cap. 21. del Evangelista Propheta, *Et ego Ioannes vidi ciuitatem sanctam nouam descendentem de Caelo:* Yo Ioan vi una ciudad sancta, y nueua que vajaua del cielo. Para su explicacion me vali del versi. 10. *Et sustulit me in spiritu in monte magnum, et altum, et ostendit mihi ciuitatem sanctam Hierusalem descendentem de Caelo.* Subiome aun monte grande, y alto para que viese vajar del cielo ala ciudad sancta de Ierusalem. Hasta aqui no hallo solucion ala duda, sino mas difficultad, porque ya que esta ciudad sancta queria haçer este fabor ala tierra porque andubo tan limitada, y corta? porque no vajò a lo profundo, y hasta las con cabidades dela tierra? Que quando la materia del fabor es grande, no se ha deregatear la cortesia? Este reparo es del Padre Alcaçar in Apocalip. *Quando celestis ciuitas mortalibus oculis sese in terris obiecit, cur non in infima telluris planitate, sed in aeditissimo montis culmine visa est?* Y para responder, dice, que el venirsenos el Cielo ala tierra no es mas que manifestar el comercio, y contratacion que ay entre los dos. Viene a haçer sus ferias, viene alleuar lo bueno que ay en la tierra para enriquecerse, y assi no vaja alas campiñas, ni alas vegas, sino que se queda en la

201

aspe-

aspereça de los montes altos. Las vegas, y campos están hermoseadas con las flores, con las azuçenas, y con los lirios. *Lilium conuallium*. Adornadas y a la vista enriqueçidas con las Espigas de oro delas mieles y con la hermosura delos Arboles. Pues no vaje alas vegas, sino quedese en la altura delos montes, donde no ay riqueças ala vista, y donde ya pareçe que el alma se halla superior alos deleytes, y alos viçios. Diganmos las palabras de este author, que son muy graues. *Dum cœlestis hæc ciuitas in sublimi montis vertice collatur, innuitur hominibus opus esse uti se se excitent, et inflament, atque omni virium contentione, ad cliuosi trinitatis difficultatem superandam adspiret.* Pareçe que aun vinieran mejor estas palabras aloque discurriamos al principio dela escala. Estos intereses de Dios son conueniençias del hombre: quitese pues el deleyte, laço con que repetidamente le trampeamos asu bondad los buenos dias que nos amaneçio su misericordia, aduirtiendo que quando pierde en ellos sus vñuras

Embia Dios trauajos en la noche de la tribulacion donde tiene el hombre grandes intereses.

DISCURSO XXXIV.

TRauajos ay para todos los hombres, que paratenellos el ser hombres nos vasta, que no sin miste-